

Evangelio Secular para el Domingo 31 del Tiempo Ordinario (3 de noviembre de 2019)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 1-10

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: "Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa." Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador." Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: "Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más." Jesús le contestó: "Hoy ha sido la salvación de esta casa; también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido."

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical. Ante el Octubre Misionero Extraordinario convocado por el Papa Francisco, dedicamos este tiempo ordinario a esta perspectiva.

DESDE LA MISIÓN

(mujer, soltera, jubilada, colaboradora voluntaria en misiones populares)

"Bajó rápidamente y lo recibió muy contento".

Es la respuesta de Zaqueo a la invitación que le hace Jesús. Su curiosidad le ha llevado a descubrir a una Persona extraordinaria que le hace sentirse "limpio" y muy contento ...y es feliz acogiendo en su casa a Alguien que ve en él, no sólo a un jefe de recaudadores...condenado y odiado por todos, sino que ha visto más allá del pecado personal y desde que se encontraron en el árbol donde estaba subido y hablaron los dos, su vida cambió .

Encontrarnos con la mirada de Jesús, porque siempre es El quien nos busca y nos habla, quien se para en el camino y nos dice que quiere estar con nosotros y no nos reprocha nada de nuestra conducta...me pregunto a mí misma: Siento yo la alegría que sintió Zaqueo? Zaqueo buscó a Jesús, lo encontró...y se dejó transformar por Él...y ...yo hago lo mismo?

Este es el Evangelio de la alegría por mi conversión...por darme cuenta de que Él me ha buscado y no le ha importado "el qué dirán " y me ha hecho muy feliz que venga a hospedarse en mi casa sabiendo lo que soy...y espero estar a la altura de Zaqueo a la hora de compartir todo lo que tengo y reparar a quien haya defraudado..

DESDE LA MISIÓN

(mujer, soltera, profesional, misionera laica en país desfavorecido)

El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Me resulta llamativo que Zaqueo busca a Jesús ¿qué le llamará la atención de Él para que corra, y hasta se suba a un árbol para verle? Y Jesús es el que busca a Zaqueo, pero no sólo lo busca sino que lo llama y le hace una propuesta. Él es el que toma la iniciativa.

Y... a partir de este encuentro, pero sobre todo, a partir de ser tenido en cuenta, de sentirse amado, todo cambia, todo se transforma. Solo la ternura, el amor, cambiará el mundo...

Otro aspecto que me llamó la atención, pero que a la vez tiene mucho que ver con la búsqueda de Jesús, es que está pendiente del que lo necesita, del pequeño, del descartado... No pasa indiferente.

He sido testigo de cómo los más frágiles y pequeños tienen esa apertura para dejarse encontrar y amar por Jesús y cómo esto se convierte en el motor de su esperanza que les hace seguir hacia delante.

Que el Padre nos de la gracia de dejarnos encontrar y amar para así poder estar pendientes y amar como Él ama al que lo necesita, a los pequeños, a los que nadie tiene en cuenta.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Señor Jesús y Dios nuestro, te damos Gracias
porque Tú eliges alojarte en nuestra casa,
a pesar de que somos pecadores,

simplemente porque nos amas
y quieres ofrecernos la Salvación.
Te damos Gracias porque Tu Mirada
cambia nuestras miserias y nos salva de nuestro egoísmo.
El Encuentro personal contigo a través de tu Evangelio
nos transforma con tu continua Presencia.
Tú conoces a fondo nuestro corazón
y sabes que deseamos verte y conocerte más.
¡Ven, Señor, entra en nuestra casa y quédate con nosotros!
Tú, Dios nuestro, que conoces nuestro corazón,
eres el único que puedes transformarnos
en instrumentos eficaces a tu servicio,
para que los demás puedan verte a Ti
a través de nuestros gestos y buenas acciones.
Tú Señor, que eres Bueno y Misericordioso,
conviértenos y llénanos de tu Presencia
para luchar por justicia en este mundo,
logrando estar cercanos a los demás
y conociendo bien las necesidades del prójimo,
para poder ayudar a los hermanos que más nos necesiten.
Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al igual que en la vida de Zaqueo había mucho que mejorar, también en nuestra vida podemos y debemos sentir esa necesidad de mejora. Pero solamente podremos lograrla encontrándonos con Jesús.

Para vivir y actuar desde lo que se nos ofrece en este Evangelio

- **BUSCA TU ARBOL Y SÚBETE A ÉL.** No nos quedemos pasivos en medio de esta sociedad. Busquemos el “árbol” necesario para encaramarnos y poder ver a Jesús. Zaqueo se sintió muy atraído por Él. Recuperemos esa ganas de encuentro con el Señor, de verlo...Será el Maestro quien acabe

encontrándose contigo. Él quiere alojarse en nuestra casa, en nuestro interior. Acojámoslo hoy en casa y nos llegará la salvación.

- **AMA A TODO SER HUMANO.** Jesús echa por tierra su reputación por amar a Zaqueo. Todos murmuraban, pero Él no se centra en el mal que ha hecho Zaqueo, sino en lo bueno de su persona.

Acerquémonos a quién es rechazado por cualquier motivo sin miedo, arriesgando. Creamos en las posibilidades de cualquier ser humanos como lo hizo el Señor. Incluso en aquellas posibilidades que la propia persona no sabe que las tiene porque no las ha descubierto. Nuestra tendencia suele ser la contraria, incluso con nosotros mismos. Es esta la forma en la que Zaqueo se siente amado.

- **DAR LA MITAD...DEVOLVER** Liberemos nuestra vida de la ambición de tener. Estamos más inmersos en ella de lo que creemos. Somos arrastrados por infinidad de necesidad creadas a un consumo nada responsable que va en función de nuestras posibilidades y no en función de lo que realmente nos hace falta.

Liberémonos de lo que nos amarra, reutilicemos, distingamos lo que necesitamos de verdad (es muy poco).

Y... seamos generosos con los que tenemos, compartamos. Esa es la justicia que necesita nuestro mundo. Hay suficiente para todos, pero se “acumula” en algunas casas como la de Zaqueo.

El hijo del hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-31-del-tiempo-ordinario-3-de-no-viembre-de-2019